

Estudio Psicológico de la Comunicación Humana

GERMAN REY

"El lenguaje ha preparado las mismas trampas para todos; la inmensa red de caminos equivocados transitables"

(L. Wittgenstein. Observaciones)

"Cuando yo uso una palabra - insistió Zanco Panco con un tono de voz mas bien desdeñoso - quiere decir lo que yo quiero que diga..., ni más ni menos.

La cuestión - insistió Alicia - es si se puede hacer que las palabras signifiquen tantas cosas diferentes.

La cuestión - zanjó Zanco Panco - es saber quién es el que manda... eso es todo".

(L. Carroll. Alicia a través del espejo.)

1. ANTECEDENTES: COMUNICACION Y TEORIA DE LA INFORMACION

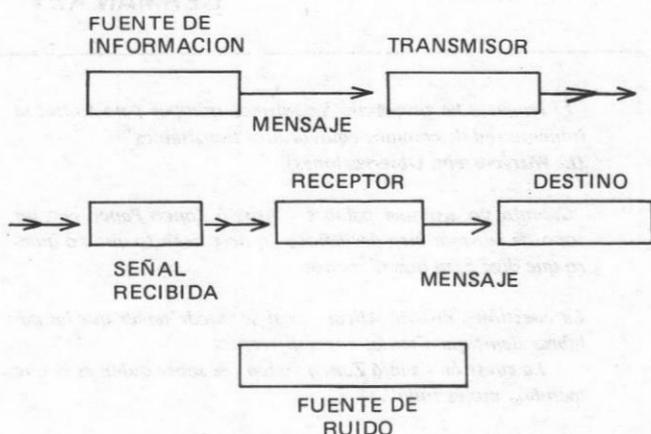
Uno de los temas centrales en la reflexión teórica y en las prácticas psicológicas es el problema de la comunicación humana.

Si evidentemente existen algunos trabajos pioneros especialmente en lo que se refiere a la aproximación al lenguaje como los de Seintal y Lazarus (1860), Wund, Bühler (1936), no fue sino hasta la década del 50 en que el estudio psicológico de la comunicación se incentivó gracias especialmente a los investigadores de la Teoría de la Información, quienes se habían preocupado ante la posibilidad tecnológica que significaba la invención y el trabajo con computadores, de establecer posibles relaciones entre éstos y el cerebro humano, especialmente en dos mecanismos básicos: la comunicación y el control.

El proceso comunicacional se explica dentro de esta teoría a través del esquema básico E $\xrightarrow[m]{c}$ R donde E (emisor), R (receptor), c (canal) y m (mensaje).

DIAGRAMA No. 1

Diagrama del Proceso de Comunicación según Shannon



Esquema de un sistema general de comunicación. (Según Cl. Shannon. "A mathematical theory of communication" en Bell System. techn. journ. 1948, No. 3 p. 381). Tomado de Slama - Cazacu, T. **Lenguaje y Contexto**, p. 218.

El esquema nos dice que una fuente emisora selecciona ciertos signos de un repertorio (alfabeto), organizando con ellos un mensaje (organización secuencial) que es transmitido mediante la emisión de señales o estímulos físicos mediante un canal electrónico.

Las señales son recibidas por un mecanismo receptor, que también las descodifica o descifra, es decir, reconstruye los signos a los cuales corresponden las señales. De esta manera el mensaje es recibido por el destinatario. (Shannon, C, y Weaver, W, 1949; Bordenave y Carvalho, 1978; Watzlawick y otros, 1981).

En el trabajo inicial de Shannon éste insiste en cuatro aspectos que deben ser estudiados en todo sistema de comunicación: cantidad de información, capacidad del canal, proceso de codificación y

efectos del ruido. Igualmente le preocupa a este autor, la efectividad del proceso, es decir, la eficacia operativa del sistema de comunicación la cual depende de la capacidad del sistema, el código utilizado, la redundancia o información no esencial que busca reducir las posibilidades de distorsión y luchar contra los ruidos.

De esta manera, las principales preguntas a las cuales la teoría de la información trata de encontrar una respuesta son las siguientes según Wiener (1949):

- a. ¿Cómo puede medirse la cantidad de información?
- b. ¿Cómo puede medirse la capacidad de un canal de comunicación?
- c. La transformación de mensajes en señales llevada a cabo por el emisor hace necesario a menudo un proceso de codificación. ¿Cuáles son los atributos característicos de un proceso de codificación eficiente? Y, si la codificación alcanza la máxima eficiencia posible, ¿cuál es el volumen de información que puede transmitir el canal?
- d. ¿Cuáles son las características generales de los ruidos? ¿De qué modo alteran la exactitud del mensaje que alcanza finalmente su lugar de destino? ¿Cómo pueden reducirse los efectos no deseados de los ruidos y en qué medida es posible eliminarlos?
- e. ¿En qué medida afecta a las preguntas planteadas el hecho de que una señal sea transmitida de modo continuo y no esté compuesta por símbolos discretos?

Una breve mirada sobre la formulación de las preguntas anteriores nos permitiría situar en un campo de conocimiento preciso y dentro de unos límites epistemológicos particulares, las preocupaciones de la teoría de la información. No solamente conciben la información en términos de cantidad, sino que relacionan de manera directa la eficiencia con el volumen informativo.

Ya Weaver criticaba a Shannon el sentido restringido de su concepto de información. Información no tiene en Shannon nada que ver con significado. Para éste, información - como lo confirma Bandura (1979) - significa el grado de libertad o número de alternativas de que dispone aquel que emite un mensaje. De esta manera, la unidad de información no es una unidad de sentido, sino un bit.

Para Weaver resulta decepcionante este concepto de información, porque no tiene nada que ver con significado. Por el contrario, para él "los problemas semánticos se expresan en la identidad, o en

una aproximación suficiente entre la interpretación del sentido que efectúa el receptor y el sentido pretendido por el emisor" (The mathematical theory of communication, p.4).

Este esquema y su elaboración conceptual serviría a los psicólogos preocupados por el problema, como aliciente - cuando no como barrera- para sus propias explicaciones. Aliciente, puesto que se presentaba como una especie de modelo y además tenía la enorme ventaja de permitir una formalización bastante precisa de ciertos comportamientos humanos. Barrera, puesto que la aplicación rígida del esquema al proceso de comunicación humana significaba llevar a cabo una extrapolación con ciertos aspectos válidos, pero sin la rigurosidad epistemológica -conceptual y metodológica- necesaria.¹

2. EL PROCESO COMUNICACIONAL: ESTUDIOS DESDE LA PSICOLOGIA

Una revisión bibliográfica de este aspecto en concreto nos permite observar la influencia del modelo fisicalista en la concepción psicológica de la comunicación humana.

Así por ejemplo, Berlo (1969) adoptará el modelo de Shannon, incluyendo sin embargo diversas variables psicológicas de las que carece el modelo informático, tales como la atención, la comprensión, el significado, la aceptación y el compromiso a la acción.

Para Osgood existe la comunicación, cuando un sistema o una fuente influye en las acciones de otro sistema denominado receptor; hay en la definición de Osgood por lo menos dos elementos que ponen de presente que en la comunicación existe una intencionalidad precisa, es decir, una proposición de influencias entre sistemas, además del carácter selectivo presente, tanto en la fuente como en el destinatario.

El modelo de Osgood, tal como lo presentan Schramm (1954) y Bordenave - Carvalho (1978), cuenta con dos campos de acción: uno **externo** - el mensaje - que es considerado un estímulo y uno **interno** dentro del cual se procesa la respuesta. A su vez, el campo interno, está dividido en niveles de acuerdo a la forma como es

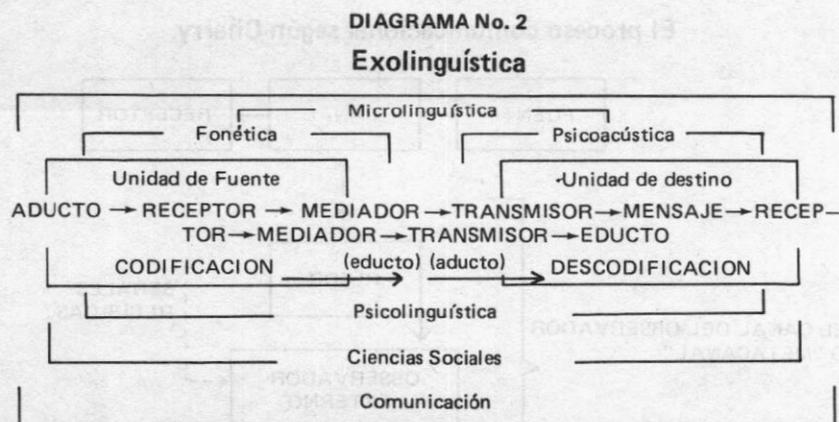
¹ Más adelante analizaremos críticamente los aportes y limitaciones, no tanto del modelo, cuanto de su aplicación a la psicología de la comunicación.

procesada la respuesta. La primera es aquella "en que el mensaje denota una respuesta sin que aparentemente intervengan los niveles de disposición y representación... La segunda ... produce respuestas internas que a su vez actúan como estímulos secundarios, provocando nuevas respuestas internas... hasta terminar en una respuesta externa".²

En Osgood y Sebeok (1965) existe un análisis crítico de la extrapolación de modelos a la que nos referiremos más adelante y, por otra parte, una mayor precisión sobre lo que entienden por proceso de comunicación. Inicialmente se define la comunicación como un fenómeno eminentemente **social**.

"Cualquier esquema al respecto debe, -dicen - pues incluir, por lo menos, dos unidades de comunicación, una unidad fuente (el hablante) y una unidad destino (el oyente). Estas dos unidades están conectadas entre sí por algo que podemos llamar el mensaje, lo cual les constituye en un sistema único... Definimos el mensaje como aquella parte del educto final (respuestas) de una unidad fuente que puede ser simultáneamente una parte del aducto total (estímulos) para una unidad del destino... Indicamos con el término único de **mediador** a aquel sistema que interviene entre las operaciones de recepción y transmisión".³

El esquema que propone Osgood es el siguiente:



Tomado de: *Psicolingüística*, Osgood y Sebeok, p. 12

² *Psicolingüística*. Osgood, Ch. y Sebeok, T. A., Barcelona: Ed. Planeta, 1974 (1981)

³ *Psicolingüística*, p.p. 11 - 12

- a. La sola transmisión de una señal física no constituye comunicación.
- b. El significado de los signos depende del receptor, su experiencia, del lenguaje, de su relación con la fuente y el contexto en que se hallan.
- c. Las experiencias comunicativas previas influyen en los mensajes comunicativos actuales.

En el modelo funcional de Ruesch y Bateson (1965), se establecen cuatro niveles de comunicación: intrapersonal, interpersonal, grupal y cultural, analizados según cinco criterios: origen del mensaje, trasmisor, canales, receptor y destino del mensaje.

El nivel intrapersonal se realiza "dentro de uno"; el interpersonal, de uno a uno, el grupal de uno a muchos (mensajes centrífugos) y de muchos a uno (mensajes centrípetos) y el cultural que produce mensajes de "muchos hacia muchos", temporalmente ligados.

Dance (1967) por su parte, siguiendo la tradición del interaccionismo simbólico, se refiere al acto **comunicativo**, el cual tiene cinco elementos básicos: el comunicador, las formas de expresión o comunicación, la situación social, el desempeño de determinados roles y los objetivos o fines sociales. Ya Mead (1932 y 1934) había insistido en que la mente y la personalidad emergen de la experiencia social mediante la comunicación. La sociedad existe en y mediante la comunicación porque es a través del uso de símbolos significativos que tomamos las actitudes de los otros, así como ellos, a su vez, pueden tomar nuestras actitudes hacia ellos. En Mead la comunicación siempre implica la entrega del significado.

Rifaterre (1976), afirma por su parte, que el emisor transmite al receptor, no un mero mensaje, sino su propio **estilo**, y, en tanto, una manera de descodificarlo.

Una de las aproximaciones más interesantes desde el punto de vista psicológico al problema de la comunicación humana, es la de Watzlawick y colaboradores (1981), quienes han partido de la contribución igualmente significativa de G. Bateson y de los investigadores del Mental Research Institute de Palo Alto (California). Insistiremos sobre su conceptualización básica de comunicación.

Para estos autores comunicación es el aspecto **pragmático** de la comunicación humana.

"Para las diversas unidades de comunicación (conducta), hemos tratado de elegir términos que ya son generalmente comprendidos. Así, se llamará mensaje a cualquier unidad comunicacional singular o bien se hablará de una comunicación cuando no existan posibilidades de confusión. Una serie de mensajes intercambiados entre personas recibirá el nombre de interacción...

Además con respecto incluso a la unidad más simple posible, es evidente que una vez se acepta que toda conducta es comunicación, ya no manejamos una unidad-mensaje monofónica, sino más bien un conjunto fluido y multifacético de muchos modos de conducta -verbal, tonal, postural, contextual, etc - todos los cuales limitan el significado de los otros. Los diversos elementos de este conjunto (considerado como un todo) son susceptibles de permutaciones muy variadas y complejas, que van desde lo congruente a lo paradójico".⁴

Igualmente para Watzlawick en toda comunicación existen dos elementos básicos: un elemento **contenido** que se refiere a lo que queremos decir sobre algún objeto y un elemento de **relacionamiento** que se refiere a la relación. Stewart (1970) señala que la "comunicación se refiere al uso deliberado, intencional, de complejos simbólicos físicos, justamente con el propósito de elicitarse significados específicos de la mente de otro ser humano".⁵

Un punto interesante y debatible de Stewart es la necesidad de la presencia señal-símbolo-sentido para entender el proceso de comunicación humana. De allí que para él, comunicación es un proceso físico-mental cuya función es el enunciado de significados con sentido.

Sereno y Mortensen (1970) a su vez, proponen los enfoques que en su parecer se necesitarían para estudiar la comunicación. Ellos son: estudiarla como sistema, como proceso de codificación-descodificación teniendo en cuenta además la interacción y el contexto social.

En Badura (1979) la práctica comunicativa está en relación con condiciones sociales marginales tales como la situación comunica-

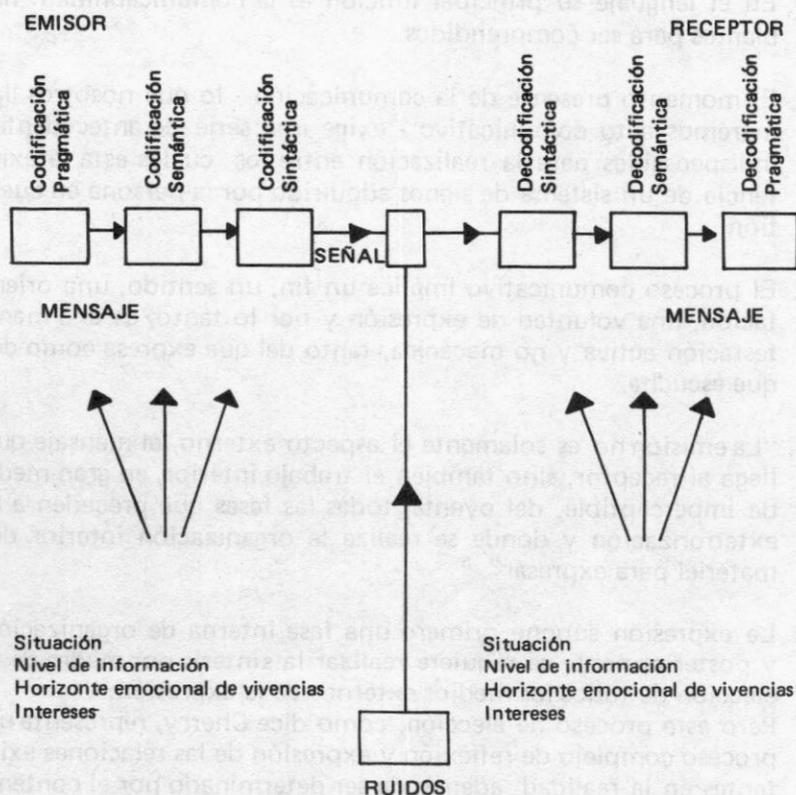
⁴ *Teoría de la Comunicación Humana*. Barcelona: Herder, 1981, p.p. 49-50

⁵ Stewart, D. *Psicología de la comunicación*. Buenos Aires: Paidós, 1970 (1968), p.37. _

tiva, el nivel de información, el horizonte emocional de vivencias y los intereses de los interlocutores.

DIAGRAMA No. 4

El proceso comunicacional según Badura



Tomado de: Badura, B. **Sociología de la Comunicación**. Barcelona, Abril 1979, p.30.

Tatiana Slama-Cazacu (1970), aunque circunscribiéndose al estudio del lenguaje, analiza el proceso comunicativo considerando los siguientes puntos:

- a. En el proceso comunicativo se llevan a cabo finas operaciones necesarias para organizar la expresión y al receptor para comprenderla.

- b. El proceso es bipolar e involucra una relación social entre emisor y receptor.
- c. Cada individuo en acción puede desempeñar los dos papeles o sea que la relación es reversible.
- d. En el lenguaje su principal función es la comunicabilidad: hablamos para ser comprendidos.
- e. El momento presente de la comunicación - lo que nosotros llamaremos acto comunicativo - exige una serie de antecedentes indispensables para la realización entre los cuales está la existencia de un sistema de signos adquirido por la persona en cuestión.
- f. El proceso comunicativo implica un fin, un sentido, una orientación, una voluntad de expresión y por lo tanto, es una manifestación activa y no mecánica, tanto del que expresa como del que escucha.
- g. "La emisión no es solamente el aspecto externo, el mensaje que llega al receptor, sino también el trabajo interior, en gran medida imperceptible, del oyente, todas las fases que preceden a la exteriorización y donde se realiza la organización interior del material para expresar".⁶
- h. La expresión supone primero una fase interna de organización y posteriormente se requiere realizar la síntesis por medio de la elección de todos los medios externos de la expresión. Pero este proceso de elección, como dice Cherry, representa un proceso complejo de reflexión y expresión de las relaciones existentes en la realidad, además de ser determinado por el contenido psíquico que debe ser transmitido.
- i. "El criterio que establece la aparición, en la palabra, de una expresión organizada, no es la simple coexistencia de varias palabras, sino sobre todo, la comprobación de cierto efecto, que es el SENTIDO. El conjunto expresivo organizado está pues señalado por la posibilidad de obtener un sentido total y lo más cerca posible de la intención expresada: dicho de otra manera, está seña-

⁶ *Lenguaje y Contexto*. T. Slama-Cazacu, México: Grijalbo, 1970, p. 236.

lado por la existencia de una modalidad de expresión que permite una recepción justa, esto es, una comprensión adecuada".⁷

- j. En la comunicación no es tan importante la forma como el sentido que allí se vehicula.
- k. La recepción es la comprensión del sentido de la expresión por los que se encuentran en el otro extremo de la relación. Consiste en ajustarse de manera dinámica, compleja y totalizante con la forma en que está organizada la expresión.

La comprensión requiere captar correctamente la organización, las relaciones explícitas y también las implícitas. "Un signo está siempre emitido por alguien en un momento dado. El receptor puede llegar a una comprensión adecuada de la expresión, si se refiere no solo a los signos sino también a los conjuntos, englobando en ello todo lo que está involucrado como intención, los correlatos de situación y todo el sistema de coordenadas. La comprensión supera para alcanzar un óptimo, la expresión propiamente dicha, pues se relaciona con toda la personalidad del emisor".⁸

La recepción implica no solo la **percepción** y reconocimiento de los signos, sino una operación fundamental: la **interpretación** de la expresión: esto quiere decir relacionarse con la manera como la expresión está organizada y, en el fondo, integrarla en una amplia sistematización, que es el contexto por entero".⁹

Finalmente, podemos recurrir a ciertas definiciones que se han dado de comunicación (Santoro, 1980), donde se patentizan constantes, pero también diferencias muy marcadas.

Mientras para Krippendorff (1969) será un proceso de **transmisión** de estructuras entre las partes de un sistema, para Gerbner (1966) la comunicación es interacción social por medio de **símbolos** y sistemas de mensajes.

En Schramm por su parte (1960) subsistirá la idea del **compartir** comunicativo, mientras que tanto Hovland(1954) como Miller

⁷ Slama Cazacu, T. opus cit. p. 243.

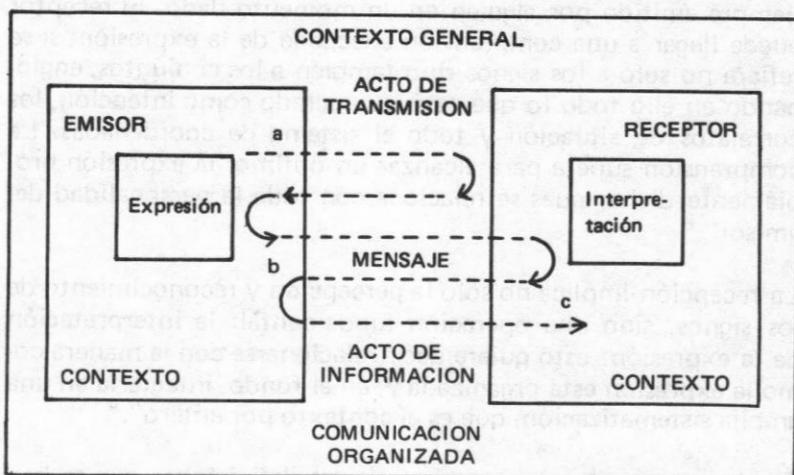
⁸ Slama Cazacu, T. opus cit. p. 267

⁹ Slama Cazacu, T. opus cit, p. 267

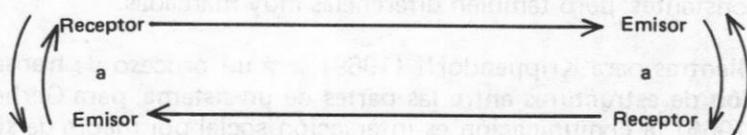
(1966), asumirán una concepción conductista al concebir, el primero la comunicación como el proceso por medio del cual el individuo transmite **estímulos** para **modificar** el comportamiento de otros, mientras el segundo enfatiza a la comunicación como **situación conductual** de transmisión de mensajes, para afectar conductas posteriores.

DIAGRAMA No. 5

El proceso Comunicacional según T. Slama Cazacu*



Esquema de la comunicación por el lenguaje



Papel activo del receptor humano

Tomado de: **Lenguaje y Contexto**. México, Grijalbo, 1970, p. 270

* Investigadora rumana cuyas obras son de especial importancia en el campo de la psicolingüística.

3. ANALISIS DE LOS APORTES PSICOLOGICOS AL ESTUDIO DEL PROCESO COMUNICACIONAL

a. Una gran parte de las investigaciones en psicología de la comunicación ha adoptado el modelo fisicalista proveniente de la tradición informática. Inicialmente, el problema no radicaría en la existencia o no de los elementos componentes del sistema comunicativo que parecen necesariamente reales y actuantes.

Pensamos que los problemas surgen de los siguientes aspectos y más específicos:

a. 1. La caracterización particular de cada uno de los elementos y el proceso relacional entre ellos.

a. 2. De la extrapolación mecánica del modelo a la comprensión de los fenómenos comunicativos humanos.

En cuanto al punto a.1., pensamos que la concepción del emisor como fuente o codificador de la realidad en el caso humano necesariamente introduce variables intrapsíquicas y comportamentales relevantes.

A su vez, el mensaje no se reduce a la cantidad de bits que lo conforman, ni su característica básica es la de transmitir información; el mensaje humano no puede ser pensado fuera del problema de la intencionalidad, de la intersubjetividad; también podríamos referirnos igualmente al problema del receptor-pasivo frente al receptor - intérprete o al canal preciso y estático frente a la flexibilidad y variabilidad del canal humano tan diverso en su especificidad verbal o no verbal.

Jakobson (1963) tiene en cuenta, al estudiar el acto comunicativo, además del mundo (contexto), el locutor (emisor) y el destinatario, el código lingüístico empleado, el mensaje compuesto y la conexión psicofisiológica, es decir, el contacto establecido entre los interlocutores (Ducrot-Todorov, 1974, Guiraud, 1972).

El mismo autor retoma las tres funciones propuestas por Bühler, es decir, la **referencial** la cual define las relaciones entre el mensaje y el objeto al que hace referencia; la función **emotiva** que define las relaciones entre el mensaje y el emisor y la **connotativa**, las del mensaje y el receptor, pues toda comunicación tiene por objeto obtener una reacción de este último.

A éstas agrega tres más: la función **poética**, que es la relación del mensaje consigo mismo (el enunciado se considera como poseedor de un valor intrínseco); la función **fática** que tiene por objeto afirmar, mantener o detener la comunicación (por ejemplo: "me escuchas?", "me entiendes?") y la función **metalingüística** que tiene por objeto definir el sentido de los signos que corren el riesgo de no ser comprendidos por el receptor.

En relación con el punto a. 2. se ha recalcado lo siguiente:

a. 2. 1. En la teoría de la información aparece la comunicación reducida a funcionalidad cuantificable, mientras que por ejemplo, en la teoría filosófica de la comunicación no es solo un **quantum** de energía sino un **quale** irreductible por cuanto condicionante de la interacción humana (Schaff, 1972).

a.2.2. El modelo implica necesariamente la separación entre fuente y destino, entre transmisor y receptor lo cual no es válido en los sistemas de comunicación humanos. Cada individuo puede funcionar más o menos simultáneamente como transmisor y receptor de mensajes (Osgood, 1965).

a.2.3. "Otra insuficiencia de que adolecen los esquemas mecánicos para explicar la comunicación humana es que no están pensados para tener en cuenta el **significado** de las señales, esto es, su significación cuando se miran desde el lado de la descodificación y su intención cuando se miran del lado de la codificación".¹⁰

a.2.4. Se dejan de lado - no era interés obviamente de la informática - los aspectos psicológicos y dinámicos de la comunicación (Bettinghaus, 1960).

a.2.5. El modelo es más apto para representar la comunicación **digital** (aquella en que se transmite información mediante la combinación de signos arbitrarios, convencionales, que no guardan semejanza alguna con las ideas u objetos que representan), que para representar la comunicación **analógica** (aquella en la cual existe alguna semejanza entre la cosa que se quiere transmitir y el signo usado para hacerlo) (Watzlawick y otros, 1981).

a.2.6. La adopción acrítica del modelo¹¹ mecanicista por las ciencias sociales podría explicarse desde el punto de vista de una

¹⁰ Osgood, Ch. *Psicolingüística*, p. 11.

¹¹ Podría llevarse a cabo un estudio minucioso de la significación del Modelo y su incorporación en la explicación del fenómeno comunicativo (Albert, H, 1972; Apostel, L.; Bertalanffy, L., 1965; Hartman, P., 1965; Metzger, W, 1965; Stachowiak, H, 1965; Lakatos, I, 1968; Radnitzky, G, 1970).

coincidencia ideológica (Bordenave y Carvalho, 1978). Esto querría decir, utilizando los términos de la crítica habermasiana, que el predominio del modelo fisicalista en la comunicación se debería al énfasis en el dominio de las ciencias sociales de las explicaciones empírico-analíticas, o provenientes de los sistemas explicativos de las ciencias naturales. Precisamente, al caracterizar la reflexión epistemológica de la escuela de Frankfurt como crítica al positivismo, G. Hoyos (1978) señalaba: "La tesis fundamental es la siguiente: se parte de un análisis del estado de las ciencias sociales sobre todo desde comienzos de siglo. La positivización de las ciencias significa e implica la positivización de la sociedad misma. Es decir, que un modo específico de comprensión de lo social, puede llegar a determinar ideológicamente el modo de ser mismo de la sociedad".¹²

Es por ello que Bordenave y Carvalho hablan de coincidencia ideológica cuando una fuerte tradición investigativa analiza el fenómeno comunicativo como neutro, sin intencionalidad, como mecanismo de transmisión que privilegia la fuente y sin relación evidente con la estructura social.

a.2.7. Al diferenciar los procesos comunicativos humanos de los no humanos, U. Eco (1977) sostiene que un proceso entre máquina - máquina la señal no tiene **capacidad significativa** alguna. No hay, en su parecer, comunicación, sino paso de información.

"En cambio, añade, cuando el destinatario es un ser humano, con tal que emita una señal de acuerdo con reglas conocidas por el destinatario humano, estamos ante un proceso de comunicación siempre que la señal no se limite a funcionar como simple estímulo, sino que solicite una respuesta **interpretativa** del destinatario".¹³ De esta manera, cualquier proceso de comunicación entre humanos presupone un sistema de significación como condición propia necesaria.

b. Podríamos llegar a detallar, en nuestro concepto, una serie de características generales que vemos básicas para la definición psicológica del proceso de comunicación.

b.1. Estudiar el fenómeno comunicativo desde la perspectiva **sistemática** (Schefflen, 1979; Vasco, 1981).

¹² Hoyos, G. Epistemología y Política en la teoría crítica de la sociedad. En: *Ideas y Valores*, Nos. 53-54, diciembre 1978, Bogotá, p. 199.

¹³ Eco, U. *Tratado de Semántica General*. Barcelona: Ed. Lumen, p. 35.

En su trabajo **On Communicational Process**, A. Scheflen propone buscar una definición integral, orgánica, totalizadora del concepto de comunicación, que rompa con el determinismo epistemológico aristotélico del reduccionismo, la reificación y la denominada verdad real, para llegar a una perspectiva epistemológica integradora, donde se tienen en cuenta no los elementos sino los eventos y las relaciones existentes entre ellos. Se concibe a los fenómenos como totalidades, como campos organizados de fuerzas interactuantes sujetos a reestructuraciones en contextos más complejos según los cambios del equilibrio dinámico. El artículo de C. E. Vasco permite evidenciar aún más los elementos pertinentes para el estudio del fenómeno comunicativo¹⁴. Veamos algunos de ellos:

b.1.1. La complejidad y su transformación continuas son características del proceso. En el caso de la comunicación es evidente que reviste una dinamicidad continua, a la vez que una relación imprescindible con otros procesos (sociales, culturales, psicológicos).

b.1.2. Sistema es "ese constructo teórico que elaboramos para intentar comprender un proceso"¹⁵. Pensar la comunicación como sistema significa verla como fenómeno complejo total. No podemos dudar de la integralidad de los elementos componentes del proceso comunicativo y de su **relacionalidad**. Buena parte del trabajo investigativo de los psicólogos ha sido tratar de descubrir, por ejemplo, la complejidad relacional de la producción y comprensión de los enunciados lingüísticos.

b.1.3. Es evidente que la relacionalidad no es solo interna al sistema - en el caso de la comunicación - sino también externa a él. Y no puede ser de otra manera, cuando definimos a la comunicación como un fenómeno esencialmente social.

b.1.4. El proceso comunicativo opera por **transformaciones**. "Así como el funcionamiento de un sistema es el sistema de sus transformaciones internas, tanto superficiales como profundas, así podemos decir que la **estructura** de un sistema es el sistema de sus relaciones internas"¹⁶.

En el caso preciso de la comunicación verbal, N. Chomsky y los generativistas estudiaron las transformaciones que se realizan entre lo que llaman Estructuras profundas y Estructuras de super-

¹⁴ "Teoría de sistemas y metodologías científicas". En: *Ciencia, Tecnología y desarrollo*. Bogotá: Vol. 4, No. 4, oct.-dic., 1980, Bogotá, p.p. 463-482.

¹⁵ Vasco, opus cit. p. 467.

¹⁶ Vasco, opus cit. p. 470.

ficie; en los trabajos sobre desarrollo del lenguaje las transformaciones verdaderamente significativas que se llevan a cabo, entre por ejemplo, los balbuceos o ecolalias y la aparición de estructuras lingüísticas más complejas.

c. El proceso comunicativo no es solo transmisión de información, es intercambio **significativo**.¹⁷

Schaff corrobora diciendo: "Decimos que en el proceso de comunicación el signo tiene el mismo significado para las personas que se comunican y que el proceso de la comunicación consiste en la transformación de significados por medio de signos"¹⁸.

d. El proceso comunicativo es esencialmente **social**: es más, sin comunicación humana sería imposible la vida social. Una observación detenida tanto del desarrollo filogenético como ontogénico nos enseña que toda comunicación se constituye en la interrelación de los hombres y como una respuesta a la coherencia, pertenencia, integración, etc., de los grupos humanos. En el desarrollo comunicativo del niño ocupan un papel central los procesos y agentes de socialización.

e. El proceso comunicativo puede ser pensado en la interrelación dinámica de tres momentos: su producción, su actuación, su comprensión o interpretación.

f. El proceso comunicativo no es simplemente un intercambio de señales o el producto de una estimulación específica; en él ocupa un lugar decisivo el manejo de lo simbólico (no en la perspectiva anglosajona de signo convencional).

g. La codificación y descodificación están presentes en la comunicación a su vez, como procesos complejos de organización e interpretación de los mensajes significativos. Así la comunicación (Ortiz-Osés, 1976) se constituye en la relación de emisión y recepción. Toda la comunicación logra su verificación en lo **descifrado**. Descifrar es fundamentalmente INTERPRETAR, puesto que la descodificación implica una simultánea recodificación. Así entonces, podríamos

¹⁷ Mounin, G. 1979. confirma que todos los especialistas han advertido sobre que la información en el sentido de la cibernética no tiene relación directa con el contenido o la significación de los mensajes.

¹⁸ Schaff, A. *Introducción a la Semántica*, p. 164.

definir el proceso de comunicación como proceso **intersubjetivo de interpretación**.

h. Además del contexto o el sistema de relaciones externas, el proceso comunicativo está determinado por la intervención de variables psicológicas particulares, como por ejemplo la atención, el interés, el afecto, la motivación, etc.

i. El proceso comunicativo no se agota en su actuación presente, sino que recibe una gran influencia de la experiencia subjetiva y colectiva, es decir, tiene una dimensión clara de **historicidad**.

j. Existe una relación estrecha entre comunicación e interacción y para algunos autores, incluso identificación.

k. Se establece, igualmente, un nexo entre comunicación e intencionalidad (no simplemente expresión). Todo acto comunicativo vehicula en sentido.

l. Existe una serie de efectos pragmáticos tanto en el emisor como en el receptor, los cuales determinan todo el proceso. El emisor transmite al receptor no solo un mensaje, sino su propio **estilo** y por lo tanto, una manera concreta de descodificarlo.

En el diagrama del proceso comunicativo según Badura, encontramos que tanto la codificación como la descodificación están determinadas por la dimensión pragmática. Se aprehende la realidad y se la sistematiza originalmente de manera pragmática y después de ser procesada sintáctica y semánticamente, se comprende, se interpreta finalmente en un contexto pragmático. Creo que así se restituye al proceso comunicativo su potencia de vivencia experiencial frente por ejemplo, a la diferenciación de lengua y habla de Saussure, donde la primacía como objeto de estudio de la lingüística radica más en la estructura formal que en la apropiación individual y existencial de la lengua.¹⁹

4. DIMENSIONES PARA LA COMPRENSION DEL PROCESO COMUNICACIONAL. UNA PROPUESTA

Creemos que un intento explicativo del fenómeno comunicativo puede recurrir actualmente a tres dimensiones de la investigación

¹⁹ A este aspecto concreto se refirió recientemente el Profesor Gadamer en conferencia pronunciada en Bogotá (1981).

contemporánea: la teoría crítica de la sociedad especialmente en el análisis habermasiano de la acción y competencia comunicativas, la filosofía gadameriana en tanto se pronuncia sobre los problemas de la interpretación, la comprensión o el sentido -elementos ineludibles de la reflexión psicológica de la comunicación - y la pragmática, preocupada por la relación esencial entre sujeto y acto comunicativo.

Presentamos, así sea de manera reducida, el aporte de estas dimensiones al estudio psicológico de la comunicación humana.

4.1. El proceso de comunicación: Perspectiva Habermasiana

Con la irrupción de la Teoría Crítica se ofrecen desde el terreno de la filosofía contemporánea una serie de elementos, en mi parecer, decisivos para la reflexión psicológica y más específicamente para la aproximación psicológica al problema de la comunicación ²⁰.

Intentemos sintetizar algunos aspectos que tienen implicaciones directas para nuestro estudio:

4.1.1. En Conocimiento e Intereses propone una teoría crítica de las ciencias que evite los sofismas del positivismo, el cual ha colocado a la base de las ciencias a las denominadas ciencias empírico-analíticas en cuyo estatuto mismo dice - está implicado un interés técnico.

"Por tanto - afirma - un saber empírico - analítico es un saber que hace posible pronosticar... En la observación controlada, que con frecuencia tiene forma de experimento, producimos condiciones esenciales y medimos el éxito de los procesos que provocan a partir de ellas"²¹.

La explicación behaviorista - predominante durante los últimos años en psicología - se inscribe totalmente dentro de esta particular concepción del conocimiento. ²²

²⁰ Además de los trabajos de Habermas, existen diversos análisis en español de sus teorías, como por ejemplo los Hoyos, G., Lay, M., (1974); Wellmer, A., (1969); Rusconi, G. (1969); Jaramillo, R., (1982).

²¹ Habermas, J. "Conocimiento e Interés". En: *Ideas y Valores*, Nos. 52-45; años 73-75, Bogotá, p.p. 61-76. (Trad. Guillermo Hoyos), p.68.

²² Sobre este punto han desarrollado un trabajo muy interesante González, Ordóñez y Torrado (Universidad Nacional, 1968).

Pero, Habermas se referirá igualmente a las ciencias histórico-hermenéuticas "que constituyen el sentido de validez de las proposiciones no precisamente en un sistema relacional de disponibilidad técnica".²³

En estas ciencias - tal como afirma el mismo Habermas - las experiencias no se han organizado en vista a resultados exitosos operacionales. Y añade: "Lo que en las ciencias empíricas era el control sistemático de hipótesis es reemplazado en este tipo de ciencias por la interpretación de textos. Las reglas de la hermenéutica determinan por lo tanto el sentido posible de las proposiciones de las ciencias del espíritu".²⁴

El mundo del sentido que se transmite y el que se interpreta para hacerse patente ante el sujeto necesitará relacionarse con su propio mundo. De esta manera Habermas manifestará que el interés **práctico** va inherente a la acción comunicativa: "a base de la misma se desarrollarán la intersubjetividad, la intercomunicación y la interacción".²⁵

En esta perspectiva encontramos un camino importante para el estudio de la comunicación en su relación directa con el ejercicio de las ciencias hermenéuticas. No puede pensarse el proceso comunicacional desligado de la intersubjetividad, la posibilidad de diálogo y consenso y la interacción entre los hombres. Toda realización histórica es una realización de la comunicación; por lo tanto toda tarea emancipatoria se sustenta en una transformación de las condiciones de comunicabilidad e incommunicabilidad existentes en una sociedad y momento histórico particulares.

Las ciencias crítico - sociales finalmente, están determinadas por su interés emancipatorio, que tiene que ver con una liberación progresiva de las condiciones reales opresoras a las que el hombre nace sometido (Ureña, 1977).

2. La construcción del sujeto individual y social (Habermas, 1968; Lorenzer, 1978) se lleva a cabo en la interacción dinámica de tres dimensiones: el trabajo, el lenguaje y la interacción.

²³ Habermas, J. opus cit, p. 68

²⁵ Gabás. R. *Dominio Técnico y Comunidad Lingüística*. Barcelona: Ed. Ariel, 1980, p. 198.

“El género humano asegura su existencia mediante sistemas de trabajo social y autoafirmación dominadora sobre la naturaleza, mediante la convivencia mediada por la tradición y gracias a la comunicación en la vida cotidiana; y finalmente mediante la ayuda de procesos de autoidentificación, que consolidan de nuevo en cada nivel de individualización la conciencia del individuo con relación a las normas del grupo”.²⁶

Podríamos adelantar con Gabás, que el trabajo tiende al dominio de la naturaleza mientras que la interacción se desarrolla en el medio del lenguaje y de la tradición cultural y busca establecer un contexto intersubjetivo como medio de articulación social.

A. Schaff corroborará la afirmación habermasiana: “El proceso de trabajo y el proceso de usar signos, es decir, la comunicación humana están interconectados genéticamente y funcionalmente. Si se comprende este nexo, bien puede incluirse la comunicación como un elemento de la definición del hombre y de la sociedad humana”.²⁷

Lo que llama poderosamente la atención es el énfasis habermasiano sobre el problema comunicativo. Nuestro análisis (evidentemente restringido) girará alrededor de dos puntos, más pertinentes a este trabajo: a) La diferenciación entre acción instrumental y acción comunicativa, y b) la posibilidad de una teoría de la pragmática universal o de la competencia comunicativa.

Con relación al punto a) digamos brevemente que la acción instrumental es aquella que se rige por reglas técnicas obtenidas a partir de un saber empírico. La interacción o acción comunicativa la define Habermas, como interacción mediada por símbolos.

Con relación al punto b) será Noam Chomsky quien se refiera a la distinción básica entre competencia y actuación lingüísticas. Diferencia que en su definición distanciaría radicalmente sus posiciones de las del conductismo. Según Chomsky, todo hablante de un lenguaje a llegado a internalizar una gramática que expresa su conocimiento del lenguaje. O en otros términos, se refiere al conocimiento inconsciente que un hablante tiene de las reglas de la gra-

²⁶ Habermas, J. opus cit, p. 72

²⁷ Schaff, A. opus cit, p. 128

mática (Chomsky, 1965; Hierro, P. 1976; Patiño Roselli, 1975): a esto es lo que llama **competencia**.

Actuación será la utilización de esa competencia o conocimiento en actos verbales concretos.²⁸

A partir de este presupuesto teórico podemos distinguir los siguientes argumentos:

b. 1. Habermas critica la independencia chomskyana entre competencia y socialización. Parece ser que dentro del concepto chomskyano de competencia nos referimos a estructuras formalizadas internas sin referencias a los procesos con los cuales se relaciona. Se podría incluso llegar a suponer que es la actuación la que tiene vínculos estrechos con los procesos de socialización; Habermas rescataría a la competencia de este problema, puesto que no podemos creer que haya una internalización o un conocimiento inconsciente desligado del contexto sobre el cual, incluso, posteriormente se van a pronunciar decisivamente.

b.2. Precisamente esta probabilidad de entrar en comunicación con otros, este contexto intersubjetivo de la comunicación con otros es lo que Habermas llama pragmática del lenguaje.

c. Se debería hablar de una **competencia comunicativa** que el autor define así: "La competencia comunicativa quiere reconstruir el sistema de reglas por las que producimos o generamos las situaciones de un posible hablar"²⁹. O sea el conjunto de expresiones o reglas por las que producimos una situación de diálogo. Sí dentro de la psicología de la comunicación contemporánea se está dando tanta importancia a la pragmática mirada desde su dimensión individual, Habermas incluirá un tema sugerente - aunque evidentemente peligroso - como es el de la posibilidad de existencia de una pragmática universal. Si el ideal chomskyano se resumiera en buscar una Teoría del Lenguaje, sería posible una Teoría general de la Co-

²⁸ La diferencia, o mejor, el énfasis dado a uno u otro concepto competencia o actuación, remite a una definición del espacio epistemológico donde se sitúan tanto la propuesta de Chomsky como la de Skinner. El concepto de competencia necesariamente presupone la existencia de instancias internas, mientras que el de actuación -tal como lo ve Skinner- restringe el estudio de los comportamientos verbales específicos a aquellas manifestaciones lingüísticas que son mensurables, observables y medibles.

²⁹ Habermas, J. *Theorie der Gesellschaft oder Sozial Technologie*. Suhrkamp, Frankfurt, 1971, p. 102.

municación, clase mayor y englobante del mismo problema lingüístico?

Será Sebastián Serrano, lingüista catalán, quien en su libro **Signos, Lengua y Cultura**, 1980, amplíe este concepto manifestando que en sus actuaciones los miembros de una comunidad realizan un programa, manifiestan una competencia ; incluso la comunicación no verbal dependería de una competencia comportamental común. Si nos sustentamos en nuestra discusión en el texto anterior, no podríamos pensar en la competencia - la existencia de pautas comportamentales en edades muy bajas - sin nexo con la socialización donde precisamente las primeras relaciones, por ejemplo de la dñada madre-hijo, están dadas en términos espaciales, de distancias, de movimientos (kinésica), de contacto físico. Hay una dinámica interrelación entre competencia comunicativa y socialización.³⁰

"La competencia lingüística -dice Serrano- es el sistema de reglas que rige la interacción lingüística en una sociedad. Si tenemos en cuenta que esta interacción lingüística es un subconjunto del universo de interacción, del conjunto de posibilidades comunicativas, podemos ampliar el concepto de competencia a este campo más general, el campo de lo que es comunicación, del cual el mundo lingüístico es una restricción. Evidentemente, en tal caso, hablaremos de competencia comunicativa, como ya hemos hecho, en el sentido de conocimientos interiorizados en materia comunicativa, como sistemas de estrategias a desarrollar en actos de comunicación o como sistemas de reglas mediante las cuales podemos interpretar de manera bastante completa el universo de elementos que funcionan conjuntamente en un acto de comunicación".³¹

Eco, en su obra **La Estructura Ausente** (1968) afirma que en un contexto general puede preceder la inteligencia al lenguaje pero no a la comunicación. Evidentemente esta aseveración que se coloca

³⁰ Remito a los lectores, a los trabajos de Lorenzer sobre el tema. Igualmente sugiero la tesis de grado titulada "Estilos de socialización y desarrollo moral en el niño", que bajo la dirección del autor de este trabajo presentaron Romero y Titelman (Universidad de los Andes, 1982).

³¹ Habermas, en su última obra -no traducida aún al español- *Theorie des Kommunikativen Handelns*, Suhrkamp, Frankfurt, 1981, 2 Vols, lleva a cabo -según S. Petruccianni (1982)- un detenido análisis de la acción comunicativa: el mundo vital que hace posible el discurso es al mismo tiempo un producto suyo: la interpretación colectiva de la realidad en que viven los hombres se produce, reproduce y modifica continuamente en el proceso dialógico que discurre entre ellos y que es indispensable para coordinar la acción social de sujetos diferentes.

en medio de una de las más álgidas discusiones en psicología, como en la relación entre pensamiento y lenguaje, cobra mayor importancia al poderse hablar de la existencia de una competencia comunicativa. Para Haug y Rammer (1979) se debe postular una competencia comunicativa que sería una capacidad fundamental del hombre de percibir, de categorizar las situaciones sociales de su mundo, de crear nuevas y de diferenciar su tipo de habla. De esta manera, por ejemplo, la actuación lingüística necesitaría no solo de un conocimiento implícito de las reglas de la gramática, sino también de las reglas de la comunicación.

4.2. La perspectiva gadameriana o la salida hermenéutica

La presencia en la discusión comunicacional de la reflexión de H. G. Gadamer tiene en nuestro parecer una gran importancia. La extensión de este trabajo solo nos permitirá introducir una serie de elementos de su tematización, los cuales necesariamente precisarían de una profundización mayor.

Al mismo centro de la preocupación hermenéutica está el problema de la **interpretación**. "Llamamos, hermenéutica a una teoría generalizada de interpretación... a su vez podemos definir la interpretación como un proceso crítico explicativo de comprensión. "(Gadamer, 1977; Ortiz Osés, 1976, p. 121).

Diríamos que si dentro de la acepción tradicional de hermenéutica se entiende como arte de la interpretación textual, en la tradición moderna desde Scheleiermacher, Dilthey, Heidegger y Gadamer se trata de una teoría y praxis de la interpretación crítica (Ortiz-Osés, 1979).

De esta manera ya observamos que el problema es absolutamente pertinente y aseveraríamos esencial - para el análisis psicológico del proceso comunicativo en tanto éste se construye sobre la base de la interpretación y comprensión como dimensiones ineludibles de toda comunicación. Quien figura como emisor o hablante comprende e interpreta en la medida en que situándose de una manera específica ante la realidad la codifica igualmente de manera particular: sistemacidad que opera, a su vez, desde la estructuración psicológica del sujeto. El oyente o receptor tendrá como tarea primordial descodificar, es decir, interpretar a partir del manejo de códigos precisos que permiten la aprehensión de la significación. "La tarea hermenéutica - escribe Gadamer - no es desarro-

llar un procedimiento de la comprensión, sino iluminar las condiciones bajo las cuales se comprende"³² y añade más adelante que "el que busca comprender atiende no solo a lo que el otro intenta decirle sino también a la posición desde la que lo hace".³³

Los enunciados de Gadamer sacan a la comunicación y concretamente a los procesos de codificación y descodificación de su perspectiva de mera transmisión para introducir el elemento pragmático al que nos referiremos en el siguiente aparte.

Steiner (1980), será aún más atrevido al conceptuar que cualquier modelo de comunicación es al mismo tiempo un modelo de traslado, de transferencia vertical u horizontal de significado.

"Cada persona viva -dirá- dispone, deliberadamente o por fuerza de la costumbre, de dos fuentes lingüísticas: la vulgata corriente que corresponde a su nivel de cultura personal y un diccionario privado. Esté último se relaciona de manera inextricable con su subconciencia y con sus recuerdos, en la medida en que son susceptibles de verbalización con el conjunto singular e irreductible y que compone la personalidad psicológica y semántica... el 'lexicón personal' que hay en cada uno de nosotros codifica inevitablemente las definiciones, connotaciones y movimientos semánticos de que está hecho el discurso público".³⁴

Si quisiéramos hacer extensiva la argumentación anterior a prácticas cruciales de la psicología como las psicoterapias, constataríamos que no es posible eludir la pregunta hermenéutica al interior de prácticas consolidadas fundamentalmente sobre el proceso comunicativo. A. Pérez (1981) lo insinuará en su trabajo cuando, por una parte, afirme que el sentido no se descubre sino que se construye y por otra, como quizás sean los códigos racionales los que menos jueguen dentro del proceso psicoterapéutico.

Incluso, en nuestro parecer, una distinción básica - que necesariamente toca los campos epistemológicos- y que diferenciará claramente a las diversas psicoterapias es precisamente la manera como responden - o eluden- el problema de la comprensión y la interpretación.

³² *Verdad y Método*. Salamanca: Ed. sígueme, 1977, p. 366

³³ *ibidem*, p. 375.

³⁴ G. Steiner, *Después de Babel*. México: Fondo de Cultura Económica, 1980, pp. 65-66.

A su vez, la hermenéutica al preocuparse por la interpretación necesariamente desemboca en una teoría del **sentido**.

"En cuanto teoría antropológica del sentido -añade Ortiz-Osés- entra en contacto tanto con la teoría (lingüística) de la comunicación como con la teoría (semiológica) de la significación, de cuyos modelos específicos se vale incardinándolos a su vez en su ámbito filosófico universal o generalizado".³⁵

Será por esto que Gadamer da una importancia central al lenguaje o como diría Gutiérrez (1980), a la lingüisticidad fundamental de todo comprender.

"No se puede olvidar, dice, sin embargo, que el sacar a la luz lo aparente solo es posible en el elemento del lenguaje y que incluso cuando en el malentendido y en la aceptación del no saber falla el consenso, es el diálogo lo único que nos permite estar ciertos de un posible consenso. La comunidad humana se basa en la constitución lingüística de nuestro mundo vital".³⁶

El mundo en la acepción gadameriana solo se hace manifiesto en la conversación y el lenguaje determina el tipo de relaciones que el hombre establece con el mundo.

Así como el lenguaje se convierte en núcleo de la tarea hermenéutica, en la tematización gadameriana cobra importancia su reflexión sobre el círculo de la comprensión, la tradición y la historia efectiva.³⁷

No sobraría recalcar que toda comprensión e interpretación no puede desconocer las relaciones entre texto y contexto.

"Esta es la exigencia hermenéutica más clara: comprender lo que dice un texto desde la situación concreta en la que se produjo".³⁸

Dentro del enfoque gadameriano, entonces, la comunicación no es un problema derivado sino absolutamente esencial puesto que la

³⁵ Ortiz-Osés, "Hermenéutica." En: *Diccionario de Filosofía Contemporánea*. (Dir. Miguel Quintanilla). Salamanca: Ed. Sígueme, p. 207.

³⁶ Gutiérrez, C. *La filosofía Hermenéutica de Gadamer*. En: ECO. Tomo XXXVI/6, abril 1980, No. 122, p. 590.

³⁷ Remitimos al lector a la obra de Gadamer, *Verdad y Método*.

³⁸ Gadamer, opus cit, p. 407.

comprensión del mundo y la interpretación de sus fenómenos pasa por el reconocimiento de la comunicación humana como ámbito de la constitución del sentido.

“El sentido constituido (ergon) en y por el signo (signación) se constituye (energeia) en y por el lenguaje en cuanto sistema de comunicación comunitaria (el “querer decir”) y no de mera dicción (‘signación’).³⁹

Podemos enfatizar finalmente que aunque el lenguaje se presenta como medio de comunicación privilegiado, el sentido y la significación irrumpe evidentemente con sistemas de significación (códigos) y reglas de combinación diversas (Birdwhistell, 1972) en las diferentes formas de comunicación no verbal (Argyle, 1972; Ekman y Friesen, 1974, 1975; Hall, 1966).

4.3. Una visión pragmática de la comunicación

La ya tradicional diferenciación realizada por Morris (1938) entre sintáctica, semántica y pragmática permanece relievante (Eco, 1977; Watzlawick, 1981; Iriarte, 1981).

La pragmática en términos generales estaría sustentada en la relación existente entre signo y usuario. ¿De qué manera, en el caso comunicativo, el sujeto desde su situación intra y extrapsíquica influye y es influenciado por dicho proceso?

Haug y Rammer (1979), afirman que el lenguaje puede ser considerado únicamente desde la función que desempeña en el marco comunicativo, es decir, que una teoría de la pragmática antecede a las teorías de la sintaxis y la semántica. Solo desde el contexto comunicativo total puede entenderse y explicarse el comportamiento lingüístico.⁴⁰

Ha sido Watzlawick (1981) quien más detenidamente se ha referido al tema desde el punto de vista psicológico. Presentemos algunas de sus conclusiones más pertinentes:

³⁹ Ortiz-Osés, En: Diccionario de Filosofía Contemporánea, Salamanca: Ed. Sígueme, p. 209.

⁴⁰ Estos psicólogos alemanes en su obra *Psicología del lenguaje y Teoría de la Comprensión*, presentan una serie de estudios como por ejemplo los de Huttenlocher y Strauss (1968), Menyuk (1971) Bem y Hormann que ilustran los nexos entre lenguaje y conducta, es decir, la posibilidad de una aproximación pragmática a los problemas de la comunicación verbal.

a. La pragmática estudia cómo la comunicación afecta a la conducta. El autor utilizará como sinónimos conducta y comunicación. "Así desde esta perspectiva de la pragmática, toda conducta, y no solo el habla, es comunicación, y toda comunicación, incluso los indicios comunicacionales de contextos impersonales, afectan a la conducta".⁴¹

b. Una nueva dimensión de la pragmática es verla como fenómeno de interacción, es decir, no reducirla a los efectos de A sobre B, sin observar que todo lo que B hace influye sobre la acción siguiente de A y que ambos sufren la influencia e influyen sobre el contexto en el cual se da la interacción.

c. Watzlawick propone una serie de axiomas metacomunicacionales:
c.1. No es posible no comunicarse, de tal forma que actividad o inactividad, palabra o silencio tienen siempre valor de mensaje.

c.1.1. No podemos decir que la comunicación solo tiene lugar cuando es intencional, consciente o eficaz.

c.1.2. Cualquier comunicación implica un compromiso y por ende, define el modo en que el emisor concibe su relación con el receptor. Es decir, una comunicación no solo transmite información sino que al mismo tiempo, impone conductas.

c.2. Toda comunicación tiene un aspecto de contenido y un aspecto relacional tales que el segundo clasifica al primero y es, por ende, una metacomunicación.

c.3. La naturaleza de una relación depende de la puntuación de las secuencias de comunicación entre los comunicantes.

c.4. Los seres humanos se comunican tanto digital como analógicamente. El lenguaje digital cuenta con una sintaxis lógica sumamente compleja y poderosa pero carece de una semántica adecuada en el campo de la relación, mientras que el lenguaje analógico posee la semántica pero no una sintaxis adecuada para la definición inequívoca de la naturaleza de las relaciones.

c.5. Todos los intercambios comunicacionales, son simétricos y complementarios, según que estén basados en la igualdad o en la diferencia.

⁴¹ Watzlawick, P, Beavin, J.y Lactison, D, *Teoría de la Comunicación Humana*. Barcelona: Ed. Herder, 1981, p. 24.

c.6. Se describe la interacción humana como un sistema de comunicación, caracterizado por las propiedades de los sistemas generales: el tiempo como variable, relaciones sistema-subsistema, totalidad, retroalimentación y equifinalidad. Los sistemas interaccionales se consideran el foco natural para el estudio del impacto pragmático a largo plazo de los fenómenos comunicacionales.

Pensamos que la dimensión pragmática recupera para la psicología un espacio de reflexión incluso más cercano y colindante, que otras dimensiones a las que se ha dedicado mayor esfuerzo investigativo. Es más, es posible que sea precisamente la dimensión pragmática la que en determinados momentos defina la estructuración de otras dimensiones como la sintáctica y la semántica.

Por otra parte, el estudio de la pragmática de la comunicación rompe con el esquema mecanicista en la medida en que incorpora variables psicológicas individuales, efectos psicosociales y evidentemente todas las influencias del contexto socio-cultural.

Relaciones entre las dimensiones presentadas

1. Inicialmente podríamos establecer varias relaciones entre las anteriores dimensiones propuestas para el estudio del fenómeno comunicativo desde una perspectiva psicológica:

— El problema del **sentido** es núcleo del proceso comunicacional. La pragmática da razón del sentido (Iriarte, 1981); la hermenéutica busca el develamiento del sentido (Gadamer). A su vez, el contexto intersubjetivo de la comunicación con otros es para Habermas la dimensión pragmática del lenguaje.

— En Watzlawick, la pragmática es vista como **interacción**. Para Habermas esta última será una de las dimensiones básicas en la constitución del sujeto mientras que en el modelo hermenéutico de Gadamer se impone la tarea de buscar un lenguaje común, de construir a través del diálogo un posible consenso.

— El énfasis pragmático en la imposibilidad de no comunicar se puede relacionar con el planeamiento habermasiano de que toda significación, no solo la lingüística, sino incluso las significaciones pertenecientes a las ciencias naturales, se constituye en el marco pragmático de la interacción.

— Tareas muy concretas de la psicología básica o aplicada, tales como la práctica psicoterapéutica, el estudio de sistemas de valores, creencias o intereses por parte de la psicología social, el análisis

del proceso de creatividad, el tema de la proyección y su capacidad clínica, la producción y comprensión de códigos en la comunicación no verbal, etc., no podrían desligarse de la pregunta sobre cómo se comprende, qué y cómo se interpreta, además de qué efectos tiene la comunicación en todos los procesos psicológicos mencionados.

— Consideramos muy importante introducir con más vigor la reflexión pragmática dentro del estudio psicológico de la comunicación en la dimensión propuesta por Iriarte (1981), es decir, superando las limitaciones epistemológicas tanto de la Filosofía del Lenguaje Ordinario como de la Teoría de los Actos del Lenguaje, recuperando, como hace Ricoeur (1977)- su influencia liberadora, por ejemplo, la idea de que existe un sentido por fuera de la descripción de los hechos y de la verificación empírica.

5. EL PROCESO COMUNICACIONAL: IMPLICACIONES EPISTEMOLOGICAS

La discusión interdisciplinaria y más específicamente psicológica sobre el problema de la comunicación humana incide directamente en la ubicación epistemológica de la psicología.

Es cierto que el desarrollo actual de la psicología nos permite constatar diversos acercamientos tanto a su objeto como a sus métodos, observándose el dominio de la concepción positivista o empírico-analítica en el estudio de sus problemas centrales; la definición adoptada por ciertos psicólogos de su disciplina como una ciencia natural determina coherentemente por supuesto la adopción de estrategias metodológicas empiristas. Sin embargo, es quizás en el campo que aquí afrontamos donde se perciben con gran claridad las limitaciones que por ejemplo el conductismo tiene, cuando intenta desde el modelo de la operante, acercarse a manifestaciones concretas del fenómeno comunicativo, tales como el lenguaje y el estudio de los comportamientos no verbales.

El concebir a aquel como el conjunto de respuestas verbales clasificables de acuerdo al tipo de estímulos que las producen, deja a un lado elementos definitivamente básicos tales como el proceso de simbolización, el problema de la creatividad - tal como lo enuncia la gramática generativa - la dinamicidad del contexto y sus implicaciones en el hablante, el oyente, el mensaje y el canal, la explicación de la aparición y desarrollo de la dimensión semántica (por no incluir también la sintáctica) y las barreras para la comprensión de las determinaciones pragmáticas del lenguaje. Por otra parte, la recurrencia al diálogo entre psicología y semiótica (desde los planteamientos de Pierce, Saussure, Eco, Kristeva, Schaff, Ga-

rroni, Metz, Prieto, etc.), ha abierto una inter-ayuda muy valiosa y por otra irrumpe sólidamente frente a la explicación positivista de cierto tipo de problemas como la estructuración de códigos, el estudio de la imagen, el análisis de diferentes formas de expresión no verbal (proxémicas, kinésicas, paralingüísticas) etc.

La reflexión psicológica se convierte en un reto crítico para la psicología en la medida en que:

- Recupera la centralización del esfuerzo teórico e investigativo sobre un problema dinámico que no puede aislarse del contexto del cual recibe y sobre el cual produce continuas influencias.

- Se convierte en manifestación actuante y directa de la experiencia humana.

- Al ser expresión de la intersubjetividad (comunicación en tanto que existe el otro) recupera la intersubjetividad.⁴²

- El problema de la comunicación no se puede entender sino en conexión esencial con la pregunta sobre el sentido y la significación: punto de divergencia entre los diversos enfoques psicológicos. "Si ello es así el comportamiento del hombre tiene una génesis, expresa un sentido y se muestra en formas de conducta determinadas socialmente. Reconocer, por tanto, en esta perspectiva, la intencionalidad o la dimensión del sentido, es ir más allá del nivel descriptivo para asir la red de relaciones inteligibles (hermenéutica) y el sistema de determinaciones del comportamiento (explicación)".⁴³

Lorite Mena (1980) critica la neutralidad epistémica que buscaba el laboratorio a la vez que pregunta sobre la necesidad del hermenéuta frente a la irreductibilidad de lo experiencial a lo experimental. El conductismo ha llegado hasta las puertas del sentido que para

⁴² Orozco, L. E. "Explicación y comprensión en las ciencias humanas". En: *Cuadernos de Filosofía y Letras*, Vol. 3, No. 4, oct. - dic., 1980, Bogotá, p.p. 297 - 315.

⁴³ Orozco, L. E. opus cit, p.p. 311 - 312.

él son infranqueables puesto que sus límites son los límites de su propia concepción científica.⁴⁴

6. POSIBILIDADES INVESTIGATIVAS

Insinuamos, a continuación, algunos elementos de la prospectiva que dentro de la psicología se desprende a partir de la anterior temática:

En primer lugar, se abren posibilidades a partir del estudio del proceso de comunicación no solo en la definición psicológica particular de los elementos componentes del sistema, sino también de los mecanismos - igualmente psicológicos- de relación inter-componentes. El énfasis en los efectos pragmáticos de la comunicación permitirá una mayor relación entre las manifestaciones comportamentales y los actos comunicativos, a la vez -como ya ha sido insinuado por Watzlawick- se permitirá un análisis en doble perspectiva: por una parte, el estudio de las posibles relaciones causales (no unicasuales) en la aparición, desarrollo o mantenimiento de expresiones patológicas (Laing, 1980) o de la estructuración anormal específica en manifestaciones comunicacionales.

Será así posible preguntarse no solo por la factibilidad de emergencia psicótica por disfunciones comunicacionales o el desarrollo de actos comunicativos específicos a partir de la existencia psicótica.

Igualmente cada día se derivan nuevas conclusiones de los estudios del comportamiento comunicacional en grupos o de la influencia de los medios de comunicación masivos. Lo más atractivo de todo lo anterior es que como en todo problema científico, éste continuamente se revierte sobre el campo general de la disciplina haciéndole exigencias epistemológicas y, por supuesto, relanzando progresivamente la investigación sobre el tema. Este doble efecto

⁴⁴ Tanto Habermas como Lorenzer caracterizan al psicoanálisis como un procedimiento crítico-hermenéutico. Sin embargo Lorenzer se diferenciará de Habermas ya que no describe la problemática de la interacción dentro de la comunicación sino que establece una diferenciación entre ambas: es significativo que una de sus obras se precisamente *Sobre el objeto del psicoanálisis: lenguaje e interacción* (1976). En ella Lorenzer recordará que el psicoanálisis es un procedimiento de indagación que transcurre casi por completo como entendimiento por lenguaje. Así el objeto del psicoanálisis no está en el campo de los hechos observables, sino de las preferencias lingüísticas; el autor incluso llega a precisar así, una de sus tesis: el psicoanálisis es un procedimiento que se aproxima a su objeto en el elemento de la comunicación por medio de símbolos (constitutivos del orden lingüístico).

se convierte así en la mejor garantía contra el esquematismo y la estaticidad. Pero es mucho más exigente el estudio del problema y más sugestivo e impactante para la psicología si observamos la amplitud que se abre cuando nos circunscribimos más concretamente al campo de la comunicación verbal y no verbal, que aunque ya posee aproximaciones significativas dentro de la psicología, se halla aún en el inicio de su proceso investigativo.

En el ámbito de la comunicación verbal podríamos enunciar algunas líneas de trabajo destacadas:

a. La permanente pero decisiva reflexión sobre las relaciones entre pensamiento y lenguaje, que según Sánchez de Zavala (1981) se encuentra hoy con barreras en las perspectivas de posible explicación ubicadas hasta el momento, tales como el origen en la especie, presencia de uno de los dos fenómenos en ausencia del otro, desarrollo de la facultad del lenguaje y de la capacidad cognoscitiva y reflejos presentes de la multiplicidad de las lenguas en el pensamiento. El mismo autor apoya una estrategia de investigación que saque provecho de lo que actualmente se está estudiando sobre lo que entendemos que se nos quiere decir de los mensajes lingüísticos que recibimos, es decir, estudios sobre la actuación lingüística de recepción y de producción o emisión. Sabemos que este tema se ha convertido en punto de diferenciación entre diversos enfoques psicológicos como el conductista, el de la Escuela de Ginebra, el chomskyano, el pre-chomskyano o del relativismo lingüístico, y el soviético de Vygotski-Luria, entre otros.

b. Otra línea de trabajo es la de la profundización a partir del interjuego de modelos tanto psicológicos como lingüísticos, en el desarrollo del lenguaje y más explícitamente de las dimensiones sintácticas, semánticas, morfológicas, fonológicas, tomadas privadamente o en su interrelación.

c. La indagación de las bases neuropsicológicas o biológicas del lenguaje, abre un terreno explicativo importante aunque no determinante de las manifestaciones lingüísticas normales y (o) anormales, en tanto se ocupa del estudio de los mecanismos nerviosos de la actividad verbal y de los cambios que surgen en los procesos verbales como consecuencia de lesiones locales del cerebro (Luria,

1979). Los cada vez más interesantes estudios etológicos creemos que arrojarán en el futuro, constataciones sobre el comportamiento comunicacional de los animales que suscitarán, como ya lo están haciendo, polémicas sobre la diferenciación entre, por ejemplo, el lenguaje humano y la llamada comunicación animal (Pérez y Moreno, 1979).

Finalmente, el espacio de la comunicación no verbal se insinúa como uno de los principales retos para la psicología.

Podemos incluso considerar que trabajos -como los de Ekman y Friesen (1969, 1972), Argyle (1969, 1972), Cook (1971), Bird-whistell (1968, 1970), Duncan (1969, 1972), Goffman (1961, 1963, 1967, 1971), Kendon (1972, 1973), Schefflen (1965, 1969), etc., son pioneros en este campo.

Entre otras líneas investigativas destacamos las siguientes:

- Tipología, descripción y posibles instrumentos de clasificación del comportamiento verbal.
- Procesos de producción no verbal y su relación con variables psicológicas.
- Posibilidad de existencia de una competencia comunicativa que integraría primitivamente una serie de pautas de comunicación no verbal que después el sujeto desarrollaría progresivamente en su proceso de interacción con el medio y con los otros.
- Pasos dados -no de manera secuencial- entre las manifestaciones no verbales y la aparición y desarrollo de las estructuras lingüísticas.
- Importancia decisiva -siguiendo ciertas explicaciones psicológicas- de las relaciones no verbales primitivas, su unión referencial al afecto y su papel determinante en la biografía psíquica del sujeto.
- Relación entre la estructura del contexto socio-cultural y la manifestación no verbal.

- Clases, caracterización, manejo y construcción de códigos como sistemas de significación de los comportamientos no verbales.^{4 5}

7. A MANERA DE CONCLUSION

La psicología tiene en el problema del proceso comunicacional uno de los ámbitos de reflexión teórico-práctica más importantes, no solo por sus posibilidades investigativas numerosas, sino porque el enfrentamiento del problema inmediatamente produce connotaciones epistemológicas importantes.

A pesar incluso de las dificultades en la definición de objeto a través de los intentos que conocemos hoy en día en nuestra disciplina, preguntarnos sobre el lenguaje y el gesto, la palabra y el silencio, será intentar hacer realmente psicología.

El hombre no solo logró su transformación como tal a través del proceso de trabajo que le permitía incidir activamente sobre lo real, sino también cuando introdujo en su cotidianeidad el manejo de lo simbólico y la posibilidad de diálogo intersubjetivo. De ahí la pertinencia de las preguntas que aquí nos han ocupado.

⁴⁵ La importancia de las dimensiones presentadas en este trabajo se hacen más palpables si entendemos que tanto en la comunicación no verbal como en la verbal, numerosas investigaciones contemporáneas giran alrededor de los problemas de producción y comprensión no solo de enunciados lingüísticos, sino de signos no lingüísticos. Otro aspecto es que los códigos y reglas combinatorias difieren esencialmente entre la comunicación no verbal y la verbal. En la primera, la imagen, el movimiento, las distancias, etc., serán muy importantes mientras en la segunda lo será el fonema, por ejemplo. El trabajo de psicólogos de la Gestalt como Kohler, Kofka y Wertheimer, y otros más recientes como los de Arheim y Ehrenzweig -dedicados especialmente al estudio del fenómeno visual y artístico- son aportes que recobran su importancia dentro de esta discusión. Creemos que hacia el futuro serán muy importantes también las relaciones que se puedan establecer entre psicología y semiótica, tal como lo hemos insinuado en otra parte de este trabajo. E. Garroni (1981), señala que "la semiótica debe evolucionar a una ciencia de las interpretaciones superando aquella separación con la hermenéutica, que hasta ahora ha caracterizado negativamente las dos disciplinas, configurando la primera como una ciencia pseudooperativa y la segunda como una filosofía puramente especulativa. La separación es inadmisibles y creo que el trabajo de los próximos años será consagrado a esta reunificación, lo que significa su radical transformación". (p.p. 47 - 78).

El autor del presente trabajo realiza, bajo los auspicios de la Universidad de los Andes, una investigación sobre producción y comprensión de la imagen visual, en esta perspectiva (1982).

BIBLIOGRAFIA

- Argyle, N. **Psicología del comportamiento interpersonal**. Madrid: Alianza, 1978 (1972).
- Argyle, N. **Social Interaction**. Londres: Menthuen, 1969.
- Argyle, N. "Nonverbal communication in Human Social Interaction". En: **Nonverbal Communication**, (E. A. Hinde, ed) Cambridge: Cambridge U. Press, 1972.
- Arheim, R. **Hacia una psicología del arte. Arte y Entropía**. Madrid: Alianza, 1980.
- Arheim, R. **Arte y percepción visual**. Madrid: Alianza.
- Badura, B. **Sociología de la comunicación**. Barcelona: Ariel, 1979 (1973).
- Bates, E. "Acquisition of pragmatic competence". **Journal of Child Language**, 1974, 1, 277 - 281.
- Bates, E. "Pragmatics and sociolinguistics in child language". En: D. Morehead y, Morehead, **Language deficiency in children: selected readings**. Baltimore: University Park Press.
- Barthes, R. **Elementos de semiología**. Madrid: Alberto Ed.
- Burlo, D. **El proceso de la comunicación**. Buenos Aires: Ed. El Ateneo, 1969.
- Birdwhistell, R. L. **El lenguaje de la expresión corporal**. Barcelona: Ed Gili, 1979.
- Birdwhistell, R. L. "A Kinesic-Linguistic Exercise: The cigarette scene". En: **Directions in Sociolinguistics. The Ethnography of Communication**, Gumperz, J. y Hymes, D. (Ed), New York: Holt, Rinehart and Winston, Inc., 1972. p.p. 381 - 404.
- Birdwhistell, R. L. "Kinesic". En: **International Encyclopedia of Social Science**, Vol.VIII, p.p. 379 - 385.
- Cook. No. **Interpersonal Perception**. Penguin, Harmondsworth, 1971.
- Cherry, C. **On Human Communication**. Boston: The MIT Press, 1970.
- Chomsky, N. **Aspects of the theory of syntax**. Mass.: MIT Press, Cambridge, 1965.
- Dance, F. (ed). **Human communication theory**, New York: Holt, Rinehart and Winston, 1967.
- Ducrot, O. y Todorov. **Diccionario Enciclopédico de las ciencias del lenguaje**. México: Siglo XXI Ed., 1974.
- Duncan, S. "Non verbal communication". En: **Psychological Bulletin**, Vol. LXXII, p.p. 118 - 137.
- Duncan, S. "Some Signals and rules for taking speaking turns in conversations". En: **Journal of Personality and Social Psychology**, New York: Academic Press. 1979.
- Eco, U. **La estructura ausente**. Barcelona: Lumen, 1971 (1968).
- Eco, U. **Signo**. Barcelona: Labor, 1976 (1973).
- Eco, U. **Tratado de semiótica general**. Barcelona: Lumen, 1977 (1976).
- Ehrenzweig, A. **Psicoanálisis de la percepción artística**, Barcelona: Gili, 1976 (1965).
- Ekmann y Friesen. "The repertoire of non verbal behaviour". En: **Semiótica**, Vol. 1, p.p. 49 - 98.
- Ekmann y Friesen. "Hand Movements". En: **Journal of Communication**. Vol. XXII, p.p. 353 - 374.
- Ekmann y Friesen. **Unmasking the face**. Prentice Hall, Englewood Cliffs (N. J.), 1975.
- Ekmann y Friesen. "origen, uso y codificación: bases para cinco categorías de conducta no verbal". En: **Lenguaje y Comunicación Social**. Veron E. y otros. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión, 1969, p.p. 51 - 105.

- Gabás, R. J. **Habermas: Dominio técnico y Comunidad Lingüística**. Barcelona: Ariel, 1980.
- Gadamer, H. G. **Verdad y método**. Salamanca: Ed Sígueme, 1972.
- Gadamer, H. G. **Verdad**
- Gadamer, H. G. **Verdad y método**. Salamanca: Ed Sígueme, 1972.
- Garroni, E. **Proyecto de Semiótica**. Barcelona: Gili. 19.
- Garroni, E. Entrevista. En: **Arte y Semiótica**. Silva, A., Bogotá: UPN, 1981, p.p. 13 - 50.
- Gerbner, G. "On Defining Communication: Still another view". **The Journal of Communication**. 1966, p.p. 99 - 103.
- Green, J. **Psicolingüística**. México: Trillas, 1980 (1972).
- Gutiérrez, C. "La filosofía de Gadamer". En: **Eco**.
- Habermas, J. **Theorie der gesellschaft oder Sozial Technologie**, Suhskamp, Frankfurt, 1971.
- Habermas, J. "Conocimiento e interés". En: **Ideas y Valores**, Nos.42 - 45, años 73 - 75, Bogotá. p.p. 71 - 76 (Traducción de Guillermo Hoyos).
- Habermas, J. **Theorie des Kommunikativen Handelns**. Suhrkamp, Frankfurt, 1981, 2 vols.
- Hall, E. T. **La dimensión oculta. Enfoque antropológico del uso del espacio**. México: Siglo XXI, 1969.
- Haug, U. Rammer, G. **Psicología del lenguaje y teoría de la comprensión**. Madrid: Ed. Gredos, 1979 (1974).
- Hierro Pescador, J. **La Teoría de las ideas innatas en Chimsky**. Barcelona: Labor, 1976.
- Hovland, C., Janis, I., Kelley, H. **Communication and Persuasion**. New Haven: Yale University Press, 1953.
- Hovland, C. "The effects of the Mass Media Communication". En: Lindsey, G. y Aronson (Eds.), **Handbook of Social Psychology**, Vol. 2, Cap. 28, Cambridge Addison, 1954.
- Hoyos, G. "Epistemología y política en la Teoría crítica de la sociedad". En: **Ideas y Valores**. Nos. 53 - 54, dic. 1978, Bogotá. p.p. 197 - 216.
- Iriarte, G. "La pragmática: su ubicación dentro de la teoría del lenguaje". En: **Revista Colombiana de Lingüística**. Vol. 1 No. 3, nov. 1981. Bogotá, p.p. 246 - 253.
- Jakobson, R. **Essais de linguistique generale**. París: Editions de Minuit, 1963.
- Jaramillo, R. **Presentación de la teoría crítica de la sociedad**. Bogotá, Argumentos, 1982.
- Kendon, A. "Some relationships between body motion and speech". En: **Studies in Dyadic Communication**. (A. Siegman y B. Pope Eds.), New York, Pergamon, 1972.
- Kendon, A. "The role of visible behavior in the organization of Social Interaction". En: **Social Communication and Movements**. (Cranach y Vine Ed.), Londres: Academic Press, 1973.
- Kristeva, J. **Semiótica 1 y 2**. Madrid: Ed. Fundamentos, 1978.
- Laing, R. **Los locos y los cuerdos**. México: Grijalbo, 1980.
- Lakoff, R. "Language in context". **Language**. 1972, 42, p.p. 907 - 927.
- Lorenzer, A. **Sobre el objeto del psicoanálisis: Lenguaje e interacción**. Buenos Aires: Amorrortu. 1976.

- Lorenzer, A. **El lenguaje destruido y la reconstrucción psicoanalítica**. Buenos Aires: Amorrortu, 1976.
- Lorenzer, A. **Bases para una teoría de la socialización**. Buenos Aires: Amorrortu, 1976.
- Lorite, M. j. "Episteme Psicología y Método". En: **La Psicología. ¿ciencia social?** Bogotá, U. Javeriana, 1980, p.p. 49 - 64.
- Luria, A. P. "Análisis neurofisiológico de la comunicación verbal". En: **Aportes de la psicología de la comunicación**. Bogotá: U. de los Andes, 1979, p.p. 94 - 161.
- Martin, J. **La imaginación dealéctica. Una historia de la Escuela de Frankfurt**. Madrid: Taurus, 1974.
- Mead, G. H. **Mind, self and society**. Chicago: U. of Chicago Press, 1934.
- Mead, G. H. **The philosophy of the present**. Londres: Open Court Publishing, 1932.
- Metz, C. **Essais sémiotiques**. París: Ed. Klincksieck, 1977.
- Miller, G.A. "On deffinning communication: another stab". En: **The Journal Communication**, 1966, p.p. 66 -98.
- Morris, Ch. "Fundations of the theory of Signs". **International Encyclopedia of Unified Science**. Vol. 1 No. 2, University of Chicago Press, 1928.
- Mounin, G. **Linguística y filosofía**. Madrid: Gredos, 1979.
- Orozco, L. E. "Explicación y comprensión en las ciencias humanas". En: **Cuadernos de Filosofía y Letras**. Vol. 3, No. 4 oct. - dic. 1980, p.p. 297 - 315.
- Ortiz - Osés, A. **Mundo, Hombre y lenguaje crítico**. Salamanca: Ed. Sígueme, 1976.
- Ortiz - Osés, A. "Hermenéutica". En: **Diccionario de Filosofía contemporánea**. (Quintanilla, M. Ed.), 2ª. ed. Salamanca: Ed. Sígueme, 1979.
- Osgood, Ch., Sebeok, T. **Psicolinguística**. Barcelona: Planeta, 1974 (1965).
- Patiño Roselli, C. "La situación actual de la lingüística". En: **Revista de la Divulgación Cultural**. Bogotá: U. Nacional. No. 14, agosto 1975, p.p. 7 - 38.
- Pérez, A. **Psicoterapias. Enfoques teóricos, aplicados e investigativos**. Bogotá: U. de los Andes, 1981.
- Pérez, A. Moreno C. "Lenguaje en primates subhumanos". En: **Aportes a la psicología de la comunicación**. Bogotá: U. de los Andes, 1979, p.p. 80- 93.
- Pérez, A., Moreno , C., Salas, M. (Ed.). **Aportes a la psicología de la comunicación**. Bogotá: Universidad de los Andes, 1979.
- Petrucciani, S. "Comunicación y conflicto según el último libro de Habermas". En: **El viejo Topo**. Barcelona; No. 68, mayo, 1982.
- Quintanilla, R. (Dir.) **Diccionario de Filosofía contemporánea**. Salamanca: Ed. Sígueme, 1ª ed., 1979.
- Ricoeur, P. **La Sémantica de l'action**. Pecucil préparé sous la direction de Dorian Tiffeneau. París: Eds. CNRS. ,1977.
- Rifaterre, M. "Hermenéutica". En: **Diccionario de Filosofía Contemporánea**. Salamanca: Ed. Sígueme, 1979.
- Ruesch, J., Bateson, G. **Comunicación: la matriz social de la psiquiatría**. Buenos Aires: Paidós, 1965.
- Rusconi, G. **La teoría crítica de la sociedad**. Barcelona: Martínez Roca, 1969.
- Sakasar, J.M. y otros. **Psicología Social**. Caracas: U. C. V., 1976.
- Sánchez de Zavala, V. "El pensamiento y el lenguaje". En: **Revista de Occidente**. No.5, abril - junio, Madrid, 1981.

- Sánchez de Zavala, V. **Bases praxiológicas del lenguaje**. México Siglo XXI.
- Sánchez de Zavala, V. **Comunicar y conocer en la actividad lingüística**. Madrid: Ariel.
- Santoro, Z. "La comunicación". (En Salazar y otros). **Psicología Social**. Caracas, U.C.V., Escuela de psicología, 1976, p.p. 35 - 72.
- Schaff, A. **Introducción a la Semántica**. México: Fondo de Cultura Económica, 1969.
- Schramm, W. **The process and effects of Mass Communication**. Urban: U. of Illinois Press, 1954.
- Schefflen, A. "On communicational process". En: **Non Verbal behavior application and cultural implications**. (Wolfgang, A., ed.). New York: Academic Press, 1979, p.p. 1 - 16.
- Shannon, C., Weaver, W. **The mathematical theory of communication**. Urban: The University of Illinois Press, 1949.
- Serrano, S. **Signos, lengua y cultura**. Barcelona, 1981.
- Slama - Cazacu, T. **Lenguaje y Contexto**. México: Grijalbo, 1970.
- Steiner, G. **Después de Babel. Aspectos del lenguaje y la traducción**. México: F. C. E., 1980 (1978).
- Stewart, D. **Psicología de la comunicación**. Buenos Aires: Paidós, 1970 (1968).
- Vasco, C.E. "Teoría de sistemas y metodologías científicas". En: **Ciencia Tecnología y Desarrollo**, Vol 4, No. 4, oct. - dic., 1980, Bogotá, p.p. 463 - 482.
- Veron, E. "Hacia una ciencia de la comunicación social". (En Veron E. y otros). **Lenguaje y comunicación social**. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión, 1967, p.p. 9 - 29.
- Ureña, E. **La teoría crítica de la sociedad de habermas**. Madrid: 1977.
- Watzlawick, P., Beavin, J., y Jakobson, D. **Teoría de la comunicación humana**. Barcelona: Herder, 1981 (1967).
- Wellmer, A. **Kritische Gesellschaftstheorie und Positivismus**. Frankfurt, 1979.

GERMAN REY. Psicólogo, exprofesor de la Universidad Central y de la Universidad de los Andes, investigador de Cenpro (Centro de Producción de Radio y Televisión).